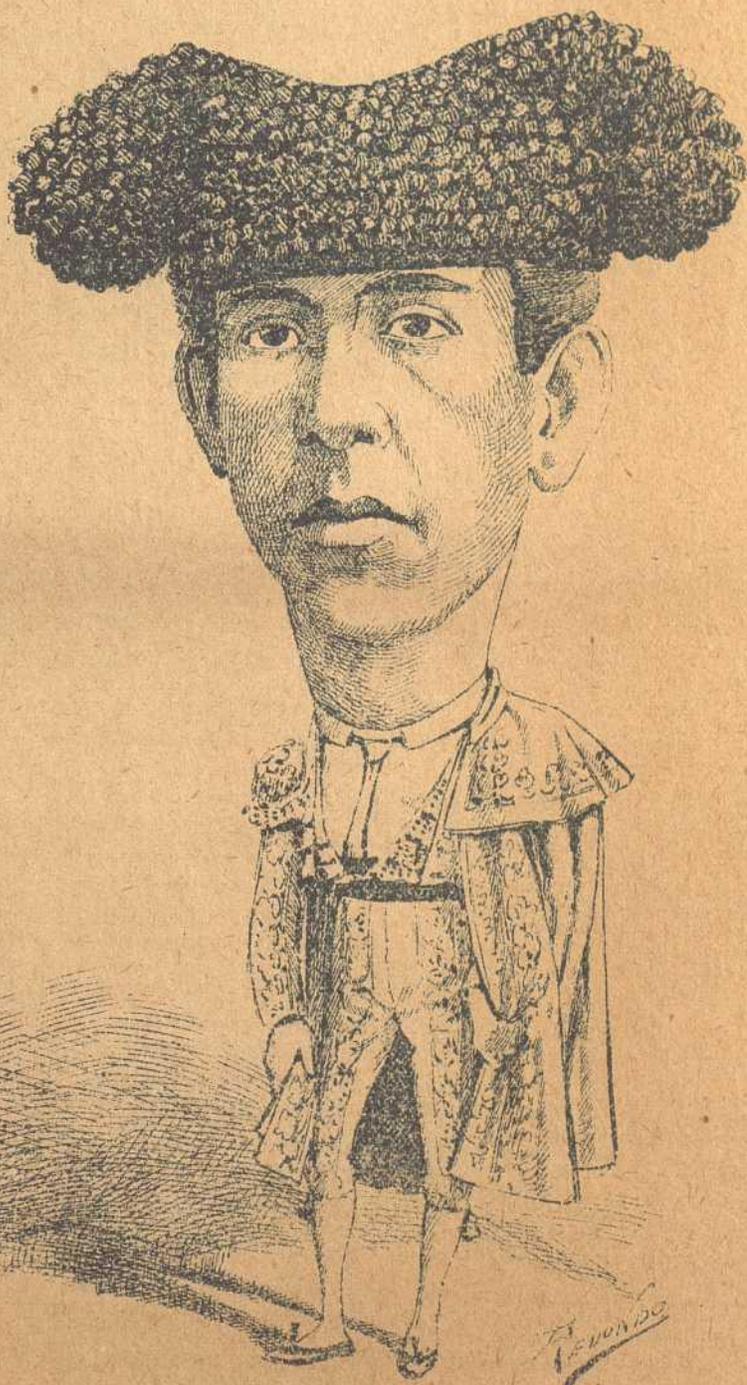


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERÍA TAURINA
MARTIN FRUTOS (OJITOS)



Martín es el Benjamín de estos chicos de coleta, y según dicen, aprieta más que los otros Martín.

Pues aunque sus condiciones en Madrid no ha demostrado, con éxito ha trabajado en distintas poblaciones.



ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6^{ta} año

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMRIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—¡Salerosa!, por Angel Caamaño.—Procedentes de... por Sentimientos.—Maletérias, por M. Pérez Urría.—Toros en provincias, por Yúrrera y Curiel.—Uno de tantos, por M. Serrano García Vao.—Noticias.—Revista de la cuarta corrida de abono, por el Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Martín Frutos (Ojitos) y Misticismo taurómico casi poema, por Redondo

IMPORTANTISIMO

Hemos puesto á la venta al precio de UNA PESETA el prometido retrato de Rafael Guerra, y no nos toca á nosotros decir nada en elogio suyo. El público nos lo ha de decir.

De los de *Lagartijo* y *Frascuelo*, que se habían agotado, hemos hecho una nueva tirada que ponemos hoy á la venta al precio una peseta cada retrato.

Sucesivamente daremos los del *Gallito*, *Mazzantini* y *Espartero*, en el tamaño y forma que los publicados.

A los correspondientes hacemos un 25 100 de descuento en los retratos que hoy damos al público, y previa la remisión de 1 peseta le remitimos franco de porte á nuestros suscriptores en provincias.

A todos los que se suscriban por un año al *Toreo Comico*, regalaremos el de *Salvador Sánchez*, *Frascuelo*.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosko Nacional, plaza de Pontejos.



Han comenzado las corridas extraordinarias, que vienen á ser, como si dijéramos, la merienda ó el tente en pie que se ofrece á la afición entre tanto llega el plato fuerte del domingo.

Desgraciadamente, con esto sucede que, á fuerza de manjares, se harta el comensal de tal manera que llega un día en que renuncia completamente á todo lo que sea comida fuera de horas.

Y la prueba de que esto es cierto, está palpable con sólo ver los apuros de los revendedores para colocar el papel que á la hora de comenzar tienen siempre entre manos.

Con esto queremos decir que no es buen camino el emprendido por la Empresa con ánimo de seguirle, pues nadie ha de tocar los resultados tan de cerca como ella.

Para el próximo jueves están de tanda *Salvador* y *Mazzantini*, y éste con *Guerra* en el siguiente.

Es decir, que Luis *Mazzantini* parece en esta temporada así como un introductor de embajadores taurinos ó un astro que sólo aparece en determinados días.

En la corrida que alternará con *Guerrita* se lidiarán (según voces) famosos toros de *Pálha*, y son incalculables las cábalas y los pronósticos que se hacen con tal motivo.

Quién supone que hasta el *Buñolero* va á salir para la eternidad; quién que los jóvenes van á obligar á los ancianos á que se corten el pelo, y un sin fin de tonterías á cual mayores.

Medianillamente anduvieron, es cierto, *Rafael* y *Salvador*. Pero puede asegurarse que en igualdad de circunstancias, no ya *Guerra* y *Mazzantini*, sino *San Mazzantini* y *San Guerra*, han de quedar lo mismo ó acaso pero que ellos.

No lo podemos remediar. Somos fanáticos por esos *pobreticos viejos*, y ni aun en broma toleramos se los posponga á quien Dios sabe lo que harán delante de los toros de aquí á veinte años.

Entretanto hagamos paso á lo extraordinario, y Cristo con todos.

Todas las innovaciones taurinas del año actual corresponden á las banderillas.

Ya sabrán ustedes que á principio de temporada se trajeron de Córdoba 50 pares de banderillas, cuyo mérito no sé en qué consistirá, pues los medios pares han abundado como siempre, ni más ni menos que si los rehiletes estuviesen contruidos en Carabanchel.

Pues ahora los señores (bebánselos tres vasos de agua) *Oic Afinoz* y *ZEDNANREK Iroz* han inventado unas banderillas de fuego MUSICALES, que, según cuentan, no hay más que pedir.

Es decir, que vamos á tener una orquesta en cada par de palos que pongan los muchachos á los toros cobardes.

De esta manera, y sabiendo de antemano los toros cobardes que se van á lidiar, puede anunciarse la corrida dando cuenta del programa musical que se ejecutará.

Y será de ver un par del *Ostión*, que empieza á cantarse un trozo de Verdi ó otro maestro cualquiera.

Angel Pastor y *Badilla*, buenos aficionados á la música, encontrarán la innovación inmejorable, si bien no podrán apreciar los primores de la ejecución, porque ¡cualquiera escucha de cerca la pieza musical exponiéndose á las caricias que con las *batutas* puede hacer el concertista!

De todos modos, los Sres. *Oic Af...*, etc., han conseguido con su invento que no sea deshonra de una vacada el quemarle los toros, pues si la cosa da juego, va á pedir el público banderillas de fuego hasta para *Jaquetón* si resucitase.

Los revisteros, por nuestra parte, diremos de hoy en adelante:

«Juan Molina colocó de primeras *La marcha de las antorchas* y *El trágala*, y repitió en su turno con *La gallegada*. En la arena se tocó entera *Una lágrima...*»

Nada, que vamos á estar muy divertidos gracias al invento de esos señores, á los que agradezco su amable invitación para presenciar las pruebas en la Plaza de Toros, donde no pude asistir por más múltiples ocupaciones.

Aunque me figuro que mi buen amigo *Manolo Fernández Zori* sabrá disculparme.

Conque á ver, señor *Mazzantini*, cuándo nos da usted una corridita de *López Navarro*, y admiramos los rehiletes musicales.

Para concluir, voy á dar á ustedes noticia de un nuevo libro publicado. Titúlase *Biografías de los principales revisteros de Madrid*; y no porque á mí me llame *princi* al autor, sino porque está muy bien escrito el libro, y con modestia sobre todo, se lo recomiendo á ustedes con más afán y cariño que si se tratase de un aborto mío.

Si no se dan ustedes prisa á comprarle (cuesta 0'50 pesetas), es posible que no encuentren un solo ejemplar...

¡Ah, sí, es verdad! Puerta del Sol, 13, puesto de periódicos.

HILLO-PEPE.

¡SALEROSA!

Rubia de mi alma,
sol de mi vida,
¿quieres venir conmigo
á la corrida?
Anda ligera,
que hace más de dos horas
que el coche espera.
No te vengas de *poli*,

ni de pame-la,
que en la Plaza de Toros
eso no coela.
Ponte, chiquilla,
de Manila el pañuelo
y la mantilla.

Que tú con ese traje,
y esa finura,
y ese cuerpo bonito,
vales, criatura,
por mil duquesas,
y cato ce millones
de vizcondesas.

Se quedarán las gentes
entusiasmadas;
y cuando estés subiendo
las empinadas
escalerillas,
¡verás cómo te miran
las pantorrillas!

Verás qué tremolina
la plaza entera
arma en cuanto que ocupes
la delantera,
y entre otras cosas
oirás:—¡Vivan las niñas
¡jacarandas!

Lagartijo y *Frascuelo*,
los dos mejores,
van á ser esta tarde
los matadores.
Serán antojos,
¡pero ninguno mata
lo que tus ojos!

Conque, vamos, chiquilla,
que eres tan fea
como la virgencita.
Cochero, arrea
á esa sardina,
que tengo dos mil duros
para propina.

¡Bendita sea tu madre,
gachoa mía,
muestra de las bellezas
que España eria!
¿Que soy un *caña*?
¡Olé, vivan los toros
y viva España!

ANGEL CAAMAÑO.

PROCEDENTES DE...

La antigua y acreditada ganadería de Boabdil el Chico, y conserva los entre algodón en rama hasta nuestros días.

Habrán observado ustedes que los toros vienen á menos conforme transcurren los años.

Las razas vacunas degeneran como la raza humana.

Entre un toro conocido en nuestros días y un cornudo del siglo xviii hay notables diferencias.

Las costumbres de la familia, la alimentación, la mayor ó menor cultura que adquieren los jóvenes becerros, sus opiniones políticas, todo influye en el porvenir de la raza.

El toro es un animal delicado, que necesita esmero en su crianza y educación para ser valiente.

No puede ser toro de lidia cualquier ciudadano.

Se necesita reunir condiciones.

Y eso que, como todo ha venido á menos, según opiniones taurinas autorizadas, hoy puede pasar por toro cualquier cornudo regular, lo cual no ocurría en otro tiempo.

Que el que era toro, era toro de veras.

Y la misma facilidad que hay para hacerse toro se encuentra también para hacerse ganadero.

En otro tiempo un toro valía mil reales de una vez y dos mil reales los que solamente carecían del habla.

De suerte que como los cuidados y gastos eran muchos, y el precio en venta corto, los ganaderos le eran por lujo, por decir tengo cuernos propios ó en la familia.

Hoy no es así.

Un sujeto, mi amigo, se hizo ganadero.

Compró cuarenta cabritos y veinte madres borregas.

—¿Crees tú que podré hacer ganadería?—me preguntó.

—Ya lo creo—le respondí;—de menos os hizo Dios.

—Por medio de cruces.

—Sí, lo mismo que puede hacerse de cualquier pelele un personaje en fuerza de cruces.

—Y que los cabritos proceden de la casa de D. Fulano, que es primo carnal de D. Zutano, cuya ganadería procede de la de Vázquez.

—¿De cuál de los Vázquez?

—De Domingo Vázquez.

—Conque puedes anunciar en los carteles cuando *eso* se lidie: «Toros de la ganadería de... procedentes de empeño... digo, procedentes de cabritos de don N. N.»

La procedencia es lo principal, lo mismo para las personas que para los toros.

Un hombre puede tomar relojes al cuarteo, supongamos, si se los dejan tomar los interesados.

Pero le capturan, y se sabe entonces que es descendiente de los Cabezas de Buey y de otros animales eminentes, y el aspecto del asunto *varra*.

Puede el rata decir muy alto y levantando la frente:

—Procedo de los Cabezas, etc., y no soy un chico tomador sin antecedentes.

La procedencia es importante condición.

Un toro huérfano y expósito nunca puede alcanzar el aprecio de los inteligentes.

Le llaman toro sin casta.

Que es el colmo de la brutalidad.

Porque no ha de proceder de generación espontánea, ni venir del cielo.

Pero el toro que sabe de donde procede es codiciado por las Empresas y por la afición.

Es toro con garantías, y no sospechoso.

Así, verán ustedes en los carteles anunciando las corridas de toros:

«Se lidiarán (ellos mismos) seis toros de la antigua y acreditada ganadería... procedentes de la de... que en otro tiempo fueron de la famosa de...»

Y así, hasta la cuarta ó quinta generación «retrospectiva».

Mi amigo el ganadero á que anteriormente me refería me invitó para la tienda de los reales, ó «eriales» mejor dicho, porque no tenían ni asomo de «cornición», ni siquiera lámina ó hechuras de becerro, como era de esperar.

El primero tomó seis veces el pecho de su señora madre la cabra, procedente de... y sin volver la cara.

El segundo hizo aún mejor pelea.

Y así sucesivamente.

Todos fueron declarados cabritos bravos por los presentes.

No desecharon más que un porque estaba reparado de los dos cuartos raseros.

Cuando se lidió la primera corrida de aquellas fieras, hubo un escándalo en la plaza.

Tres picadores en la enfermería.

Otros tres en un establecimiento «vineario».

Diece caballos muertos y tres jubilados por la edad.

Habían tomado los cabritos 48 varas, y 96 veces el callejón con limpieza asombrosa.

La gente anduvo mosqueada con las reses.

El público pidió el nombre del autor de los días de los gurrripatos lidia-dos, y éste se presentó en un palco y fué objeto de una ovación tan injustificada como entusiasta.

Al terminar la corrida pedía el mismo público la cabeza del ganadero para conservarla como se conserva la de algún toro.

Es una felicidad conseguir en poco tiempo tanta importancia.

Hoy se encuentra hecho un ganadero.

Viste á la sevillana (no de aceituna), usa un par de patillas de horma torcida, y habla casi en toro, ó entre mayoral y toro.

Que le quiten tantas satisfacciones.

¡Pero qué ganadería tiene!

Por fin, como que es procedente de la cruce de cabritos manchegos con borregos de Canarias.

SENTIMIENTOS.

MALETERIAS

—A mí me dan cien patís los hombres como Manolo, que no entienden un pitche

ni tan siquiera de toros, y *tadío* se las echan de maestros; pero cómo,

que el que les oiga, lo menos se le figura, así, al pronto, que está hablando con un Montes, y luego, después de todo, no son más que unos bocazas que se ponen muchos maños y no van á ningún lao.

Es decirte, que á Manolo le daba miedo ponerse con cualquiera de nosotros, para ver quien se trata más clase lidiando toros; porque apuesto á que no sabe, pero que ni por asomo,

lo que hay que hacer con un bicho que se vuelve receloso, á que no quiere salir de la querencia de un potro

¿A que no lo sabe, vamos? —Quít, hombre, ni por el forro; pero, anda, que no se trae pocas posturas el mozo.

Sin ir más lejos, anoche fuimos al café económico de la calle de la Fe yo, mi primo y Celedonio, y le encontramos allí que estaba hablando con otro

y contándole unas troias!... Pero unas troias de ordago. Ya ves, le estaba diciendo que el día quince de Agosto mata en Colmenar de Oreja cuatro becerros.

—Tampoco.

—Y que se ha comprado un traje verde botalla con oro, que le ha costao me parece que mil reales.

—U lo otro.

—Y á más dijo que muy pronto van á sacar su retrato puesto en El Torro Comico.

¿Y sus callasteis? Te digo que no tenéis amor propio, porque si yo, *barro en gracia*, estoy delante y le oigo, vamos, hombre, que le doy un puñetazo en un ojo.

—Pero, dime, ¿y cómo quieres que le fuésemos nosotros porque dijera mentiras á pagar un *soplamosos*, después de que nos pagó tres vasos y doce cambias?...

M. PEREZ URRIA.

TOROS EN PROVINCIAS

EN BARCELONA

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA, VERIFICADA EL 5 DE MAYO DE 1889

El programa de esta corrida era el siguiente: Matadores, *Gordito* y *Fabrilo*, encargados de firmar la sentencia á seis toros de D. José María de la Cámara.

Como podrá verse, este cartel ofrecía la novedad de que se presentaría en esta plaza el *muerto resucitado*, y de aquí el que ésta se viera casi llena á las cuatro, hora de empezar la corrida. Detallar ésta con todos los pormenores de la misma daría por resultado una revista larga, lo cual no puede ser teniendo en cuenta el poco espacio de que se puede disponer en el periódico que ha de insertarla.

Haré, pues, una especie de resumen, ocupándome en primer término de El ganado: de hermosa lámina todos ellos, de poder y muy bien criados; en una palabra, una corrida bien presentada. El segundo y el sexto hicieron una superior pelea en la suerte de varas, y todos ellos hubieran quedado igual á no ser por la mala lidia que llevaron.

Los picadores: todos trabajaron con ganas y sufrieron sendos costalazos. Pusieron buenas varas, en primer término Amare, que acreditó una vez más su apodo (*Guapo*), *Trigo* y *Matacán*.

Los banderilleros no hicieron nada notable. Pusieron tres buenos pares, uno *Antilo* y los otros dos *Mendizábal*.

Los matadores. ¡Cuán acertado anduvo el inteligente y popular aficionado *Sobaquillo* al decir en ésta, después de anunciar que torearía el *Gordo*: «Tomáranse precauciones militares por si se arma la gorda.»

El público, que fué á la plaza ávido de ver y aplaudir las muchas cosas que haría Carmona, sufrió una decepción. No hizo nada que recordara sus buenos tiempos. A su primero lo pasó desde lejos y con mucha *gindama*, sin que diera un solo pase que mereciera un aplauso. Pero pinchando... ¡ah! pinchando estuvo peor. Tirándose desde Sevilla y con mucho cuarteo, dió al de Cámara un pinchazo malo, una estocada con tendencia á atravesar y un bajonazo.

En su segundo dió dos buenos pases cambiados (lo único); pero al matar estuvo peor que en el otro. Cuatro veces entró á matar dejando cuatro pinchazos malos por no meterse. El público, que vió fallidas sus esperanzas, se impacientó y prodigó una silba más que regular al espada, arrojándole algunas naranjas. La cosa hubiera pasado á mayores si una cogida que sufrió Carmona no le hubiera obligado á retirarse á la enfermería, donde, examinado, resultó tener un puntazo en la región palmar de la mano derecha de pronóstico reservado.

Preguntándole á mi amigo el inteligente aficionado D. Francisco Guiral que le había parecido el *Gordo*, me contestó: «Habiéndolo dad» por *inútil* los *arguilecos* de Madrid, no debió acordarse nunca más del toro, y así se evitara las muchas silbas que se le esperan.» ¡Y tiene razón!

Fabrilo: Este fué el héroe de la tarde.

Dió muy buenas estocadas é intentó recibir al segundo. Al pasar de muleta no despega el brazo lo suficiente y los toros se los echa encima. Tiene más corazón que arte, y de aquí el que, al tirarse á matar, como lo hacía tan en corto y no daba salida con la muleta, saliera siempre embrocado. Al matar el cuarto salió enganchado por la chaquetilla, de la que perdió una manga.

Estuvo muy trabajador toda la tarde y escuchó grandes ovaciones.

Los servicios, buenos. Caballos, 14.

Hasta el día 30, que mataran seis Barrionuevos *Lagartijo* y *Cava*.

YÚFERA.

EN BILBAO

CÓRRIDA VERIFICADA EL 5 DE MAYO DE 1889

El ganado, perteneciente á la señora viuda de Díaz, fué malo en general. Sólo el quinto cumplió bien, aguantando 12 varas y matando tres caballos. De la lidia estuvieron encargados Valentín Martín y *Espartero*, se entienda al principio de la fiesta, que una vez lidiado el primer toro la dirección quedó confiada á Manuel García.

MISTICISMO TAUROMACO

CASIMIRO



1.—Hay sucesos ¡pardiez! que no me explico como es el de que un chico que antfonas y salmos tararea entre la solfa los pitones vea.



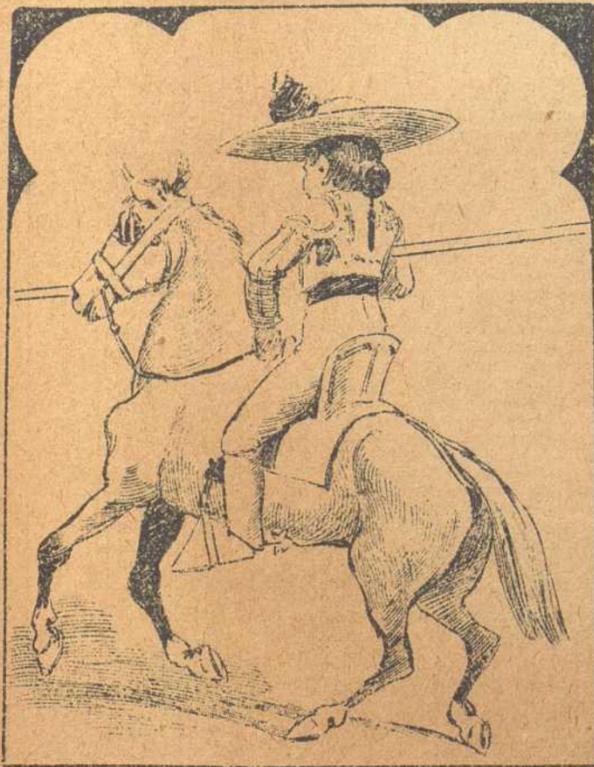
2.—A no ser que en el coro tenga siempre a su lado ó á un sacristán con lámina de toro ó á un sochantre embolado.



3.—Ello es, que el buen salmista, llibrando en su interior batalla ruda y temiendo sin duda soltarle algún puyazo al organista.



4.—Por última vez canta los oficios, y come Gayarre con manteo, su garganta dulcemente modula: *Memento homo.*



5.—Y allá va el ex-monago á debutar como entidad taurina, silbando, caballero en su castrago, un moteto de Eslava ó Palestrina.



6.—A las primeras notas aquella clara voz queda velada, que de una costalada saca el caoblo castilla nota!



7.—Y cuando en los delirios de la alta calentura, ve el resplandor de numerosos oiros y la tranquila voz oye del cura,



8.—Del dolor en el lecho canta tambien, sintiéndose deshecho. —De cambiar, no me *absolvo*, la guerra por la paz. ¡Ejo su n poloo!

M. T. H.



Valentín, á la salida de un pase, fué cogido y volteado por el primer toro, resultando con un trastazo de algún cuidado en el hombro derecho, y diferentes contusiones ocasionadas por los pisotones de la fiera.

Por este lance, que obligó á retirarse al muchacho, *Espartero* se las entendió con los cinco restantes, deshaciéndose de ellos con dos estocadas (buena una), cuatro medias, dos pinchazos y un descabello.

Como de costumbre dió algunos sustos á la escasa concurrencia merced á sus embroques, achuchones, etc.

Telillas quedó como en todas partes; esto es, como un valiente, y á última hora se resentía especialmente de la cabeza, gracias á los zamarrazos que el hombre dió.

Con banderillas y bregando, quedaron como buenos *Josito*, *Cayetano* y *Bernardo*.

Se asegura que las pérdidas de la Empresa pasan de 8.000 pesetas.

CURIEL.

UNO DE TANTOS

(Conversación que escuché, á la puerta del Levante, entre un maleta muy mato y el alcalde de Getafe.)

—Vamos á ver, *Posturitas*:

usted quiere contratarse para matar el domingo cuatro toros en Getafe?

—Le diré á usted: mayormente mucha falta no me hace, porque me sobran contratas y tengo *guita* abundante, y además que yo no piso plazas *insignificantes*; pero si usted tiene gusto en llevar cosa que vale, mande usted, que yo obedezgo y en jamás desairo á nadie.

—Buena; pues vamos á ver: ¿cuánto va usted á cobrarle?

—Tenga usted en cuenta que yo soy una gloria del arte.

Y esto no es que yo lo diga tan sólo por alabarme,

que lo puede preguntar en Parla, en Villatomates,

y en otras mil poblaciones *toas* á cual más importantes.

Y además llevo una gente que vale la mar de *charpes*.

Llevo al *Gusano*, al *Morritos*,

al *Rosca* y al *Alicates*,

notabilidades *tos*

pero *notabilidades*

que delante de los bichos

no tienen quien les iguale.

Conque con esta cuadrilla y un matador de mi clase, me *paace* á mí que no es mucho el pedir veinte mil reales.

—¡Mil duros! Hombre de Dios,

usted quiere guasearse?

Por lo mismo que usted pide

torean en cualquier parte,

ó *Lagartijo* ó *Frascueto*,

que son los dos que más valen.

—Es que, cuando usted me vea,

va usted á enterarse al instante

de que esos dos que ha *nombrao*

no sirven *pa* descalzarme,

porque sólo son dos *chancias*,

pero dos *chancias* *nu* grandes,

que al lado de mi persona

no saben más que *azararse*.

Y para que usted *diquele*

si *menda* vale ó no vale

vamos á ver: ¿cuánto es

lo que quiere usted gastarse?

—Pues yo daré (y es dar mucho)

de ochocientos á mil reales.

—Con eso no tengo yo

ni *pa* tomar chocolate.

Pero no lo *necesito*

como ya le he dicho antes,

y ya es *custión* de amor propio,

porque quiero que usted *chane*

lo que son las *circunstancias*,

la *similiti* y la *clase*

Conque *chóquese* usted, y hasta

el sábado por la tarde,

y á ver si se alarga usted

á dar mil quinientos reales,

porque, como Dios, que llevo

la flor y nata del arte.

—

Se retiró el *Posturitas*,

y un *maleta* de su clase

me dijo que hace dos años

no le ha contratado nadie,

y que nunca ha trabajado

por más de cuarenta reales,

y que en todas las corridas

se lo llevan á la cárcel.

(Y sin embargo... se llama

él mismo gloria del arte!

M. SERRANO GARCÍA VAO.



Se ha puesto á la venta en las principales librerías una nueva edición de *La escuela de tauromaquia de Sevilla y el torero moderno*, la tan excelente obra de P. Millán.

Pocas obras habrán tenido en nuestro país la aceptación que ha alcanzado la del Sr. Millán, y no sólo en nuestro país sino también en el Extranjero pues los periódicos portugueses se han ocupado extensamente de ella, en Italia ha servido de base á la magnífica conferencia de Barroil, en Francia es muy buscada, y hasta los sesudos alemanes la citan con elogio en sus revistas.

Nuestro querido amigo el Sr. Millán debe estar satisfecho por el éxito de su nuevo libro.

El aplaudido diestro Fernando Gómez (*Gallo*) ha recibido proposiciones para tomar parte en las corridas que se celebren en París durante la Exposición.

También el *Espartero* ha sido solicitado para las mismas.

Según el programa que á la vista tenemos, en los días 19 y 23 del corriente se verificarán en Valencia dos grandes corridas.

En la primera estoquearán Angel Pastor y Guerra seis toros de Muruve, y en la segunda *Lagartijo* y *Cara* lidiarán reses de Cámara.

En Agosto torearán en Bilbao (6 por lo menos así nos lo aseguran) *Lagartijo*, *Frascueto* y *Mazzantini*.

Las corridas son cuatro, y se darán los días 18, 19, 20 y 21 del mes susodicho.

Cara y *To-tero* lidiarán en Játiva á principios de Agosto toros de Muruve y Nandín.

Uno de estos días comenzará en Marsella una serie de corridas nocturnas y diurnas, para las que está ajustado *Metoda*.

Dícese que el ganado que se ha de lidiar en la primera corrida de Beneficencia pertenece á las vacadas de Solís y Saltillo.

Angel Pastor tomará parte en esta función.

Gallito, *Espartero* y *Guerrita* lidiarán en Sevilla el 30 de los corrientes seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Según tenemos entendido, el espada *Lagartijo* matará solo una corrida de seis toros en la plaza de Gijón.



CUARTA CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL 12 DE MAYO DE 1888.

Más feo que el casero estuvo el día con nubes y con viento, y amenazas de echar sobre nosotros el diluvio tercero

(pues el segundo ya nos cayó el jueves según ustedes vieron).

De D. Paco Gallardo seis *bureles*

están en los chiqueros,

y dirigen la orquesta de la arena.

Rafael y *Frascueto*.

De suple-espada está Rafael cuarto,

y sigue de portero

el inclito Albarán, y el gran Medrano

está un poco más grueso.

Conque con estas cosas y las otras

y al dar el *cronómetro*

las cuatro y media en punto, el presidente

sacó el blanco moquero

(ó el *mouchoir*, si ustedes consideran

que es sucio aquel concepto).

Hecho todo lo que es preciso hacer, y en su puesto la tanda compuesta de Cirilo y *Dientes*, se abrió el portazgo y *suitó* y vino *Romo*, cárdeno, bragado, de poca representación y abierto de velas. Rafael le saludó con seis verónicas, que ni fú, ni fá.

De Cirilo aguantó el bicho tres caricias, una de *Dientes* y dos de *Telillas*, por cuatro apeaduras y dos pollinos imposibilitados.

Los *maestros* hicieron varios quites, buenos dos.

Juan con el terreno cortado, agarró un par pasado, repitiendo con otro bueno sobaquilleando, *Torerito* después de una salida, colgó uno bueno.

Y allá vá en prosa vil la faena del califa. Dos con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y media estocada de las que no entusiasman. Cinco con la derecha, (una colada), tres altos, cuatro cambiados y otra media atravesada. Cuatro altos y un descabello.

Gargantillo fué berrendo en cárdeno, flaco, meleno y bien aviado de herramientas.

Con bastante voluntad se lió el choto con Calderón, tres con Cirilo y una con *Telillas*. Tocaron á caída por barba, y los quites los hicieron *Ojitos* y *Torerito* ¡Si sería toro!

Cambiada la suerte, *Ostión* salió con un par caído; siguió *Pulguita* con otro mediano, y Antonio acabó con uno abierto.

Como observarán ustedes la cosa fué escogida.

Salvador, después de uno natural, diez con la derecha, (una colada), siete altos, uno cambiado y otro de pecho se pasó dos veces sin herir por no hacer nada el toro, y á paso de banderillas dejó media estocada buena que hizo caer á la fiera que á última hora resultó reparada de la vista.

En tercer turno, apareció *Tendero*, negro, bragado y no mal puesto.

Telillas tres, Cirilo dos, *Dientes* una y *Pajarero* tres.

Esta fué la primera etapa, sin más consecuencias.

Torerito cuarteó un buen par del que cayó una, repitiendo con uno pasado á la media vuelta. Juan tiró un par sobaquilleando.

El toro tomó cariño á *Torerito* y Martínez, que iban de negro, y tras ellos arrancaba como un desesperado. Este toro debió ser lidiado por carboneros.

El maestro empezó con siete con la de cojer la paga, dos altos, cayendo á la salida de uno, un cambiado y un pinchazo delante y perpendicular. Dos con la diestra, uno alto (una colada) y

media estocada delantera. Dos con la derecha, media delantera, más pases y se acabó con otra media tendida y caída.

El toro empezó á andar hacia atrás, bailando al son de los aplausos y silbidos que Rafael escuchaba.

Y vamos con el cuarto. Berrendó en negro, capirote, botinero y más grande que los difuntos.

De *Pajarero* sufrió cinco pinchazos dándole un golpazo, y *Chuchi* terció cuatro veces en la cuestión sin sufrir el menor contratiempo.

Rafael se vió lo que se llama en los cuernos en una ocasión. *Ojitos* dejó un par abierto y pasado. *Ostión* medio malo, y Saturnino acabó con uno delantero.

Salvador no hizo más que lo siguiente: Uno natural, cinco con la derecha, (una colada) seis altos, uno cambiado, y media estocada contraria saliendo como Dios quiso. Dos con la derecha, cuatro altos, uno cambiado con achuchón, y otra media con mala dirección. Trece altos, (dos coladas), y un buen pinchazo. Cuatro altos, media estocada caída, media aceptable, y un buen descabello. *Pitos*.

Quinto, *Tostonero*, negro albardado, listón, feo de estampa, y también de corta edad.

De primeras agarró al *Pajarero* sacándole enganchado. El hombre resultó con un puntazo en el cuello ó en la barba, y se retiró á la enfermería. El toro intentó largarse por la puerta de caballos. *Gluchi* metió dos trancazos por dos golpes. Ortega picó y cayó. Cirilo empezó dejando el palo clavado en la res, y una vez estraido en parte aguantó el toro cuatro picotazos más del propio Cirilo.

Quedó un caballo de cuerpo presente.

El toro se marchó por el 6, y lo intentó por la puerta de arrastre.

Juan debutó con un gran par de castigo, cuando empezaron á repartir los programas para la corrida de los Isidros. El mismo Juan dejó luego un par en el lomo. El toro se zampó en el pasillo por el 4, tras Saturnino. *Torerito* se conformó con medio par pasado.

Y allá va Rafael. Tres derecha, dos altos, uno cambiado, y un buen pinchazo. Dos derecha, y otro pinchazo delantero. Dos derecha, y desde lejos una estocada pescuecera y tendida. Tres derecha, y una delantera y atravesada. Siete altos, y un mal pinchazo. Infinidad de pases que no pude contar, media estocada delantera, y un descabello. (Ovación... á la inglesa.)

Puso fin á la corrida más aburrida que he presenciado, *Gitano*, negro, listón, meleno y apretado.

Telillas puso dos puyazos quebrando en uno y dejando parte de la espina en el toro. Ortega se arrimó seis veces, dió una voltereta y dejó una peana rota.

Conque salió Santos con un buen par á toro parado; *Ojitos* colgó uno en las orejas y á renglón seguido uno bueno.

Frascuelo dió entre naturales, con la derecha, altos y cambiados, treinta y tantos pases, un pinchazo sin soltar, media estocada buena, media atravesada, un pinchazo alto y un descabello.

¡Gracias á Dios que se acabó!

Y FINALMENTE

¡Ay, qué toros,
qué toreros,
qué caballos
y qué caballeros!

Esto salieron cantando todos los aficionados que asistieron á la novillada cuya reseña acaban ustedes de leer, y con razón aparte de todo.

Todos los toros con alguna voluntad solamente, y el quinto, único que mostró poder, tenía más ganas de marcharse que el público. ¡Y cuidado que esté deseando tomar el portante!

Los picadores, excepción hecha de *Telillas* y *Pajarero* que mostraron voluntad, fusilables en toda la extensión de la palabra.

Los banderilleros á la altura de los picadores, excepción hecha de dos ó tres pares.

Y en cuanto á los espadas...

Señores don Rafael Molina y don Salvador Sánchez:

Se daba en cierta ocasión una corrida en Villajergón, y antes de comenzar dijo el alcalde al matador (un *maleta* que respondía al nombre de *Destornillao*):

—Oiga usted; si mata usted el toro á la primera, le regalo á usted una onza. Conque ande usted.

—Ya verá usted,—respondió el criminal.

Y llegada la hora de matar, empezó una de pinchazos, estocadas, etc. etc., que según las crónicas llegó á una docena justa y cabal.

Cuando el matachín se presentó á cobrar, se atrevió á reclamar lo prometido. Y al tratar el alcalde de demostrarle que no había matado á la primera, contestó:

—Sí señor. A la primera... ¡docena!

Alegando esto mismo deben ustedes presentarse á cobrar el día señalado, y de fijo no hay quien les niegue la razón, porque han estado ustedes superiores... de malos.

Yo los quiero á ustedes mucho, muchísimo, y me peleo con

quien pretenda aquilatar sus méritos. Pero en la última corrida, sin razón justificada según todo el mundo vió, estuvieron ustedes peor que yo, el día que en una célebre becerrada quise dar el salto de la garrocha y dí el del sapo.

Viendo la manera de torear que tuvieron ustedes, cualquiera que los hubiese visto por primera vez hubiera creído que se trataba de cualquiera menos de los dos colosos de la tauromaquia.

¡Maestros, maestros! Que aquello fué muy malo, y hay que remediarlo pronto.

Y no canso más.

Muy bien, señor presidente, si como me figuro multó V. S. á aquel *mono*, que se permitió hacer lo que la pluma se niega á trasladar al papel para no causar náuseas á los lectores. Duro, duro con esa canalla, que ayudan con tales hazañas á los enemigos de la fiesta nacional.

EL BARQUERO.



TEATRO ESPAÑOL.—Continúa el clásico coliseo representando *La vida y milagros de San Isidro*. Ultimamente se ha estrenado un apropósito titulado *El santo de D. Mariano*, en el que el popular actor demuestra sus inimitables dotes festivas. En dicho propósito toman parte los aplaudidos *Colibríes*, siendo aplaudidísimos todas las noches.

PRINCIPE ALFONSO.—Con el favor del público ha comenzado su temporada este teatro, el que prepara infinitas novedades. Aunque conociendo el repertorio que ahora se representa, los artistas llenan cumplidamente su cometido. Verdad es que allí está reunido lo mejorcito en el género cómico.

CIRCO HIPÓDROMO, novedad y baratura. Este es el lema de este circo y lo cumple á las mil maravillas. Todo el público sale satisfecho de la notable compañía, especialmente de la célebre y diminuta familia Colibrí.

LICENCIADO SEVERO.

TELEGRAMAS

ZARAGOZA 12 (65 t).—Toros Díaz, regulares; *Pepete*, complotó; caballos, cuatro; presidencia, regular.—*Sotillo*.

BUZON

Bigotes.—Madrid.

Señor de *Bigotes*:
muchísimo lo siento,
pero tiene malo
tanto como bueno,
y al par las dos cosas
publicar no puedo.

D. E. L. D.—Córdoba.—A más de tratarse de la vida privada, cosa prohibida, no tiene ningún saliente.

Puyazos (1).—Madrid.—Inocentita.

D. A. de la R.—¿Tan poquito, hombre? Envíe algo más.

D. F. F.—Madrid.—Eso lo sabemos todos; de modo que el asunto es viejo por demás.

D. F. P.—Sevilla.—De no haber un acontecimiento muy notable, no. Gracias por todo.

Un aficionado á toros.—Madrid.—

Hijo, tiene usted razón.
Pero, al hablar, sacaríamos
lo que el negro del sermón.

D. M. A.—No está del todo mal, pero tampoco bien del todo. El epigrama sí vale.

Dulzuras.—Madrid.—Tengo así como una idea de que dije á usted por qué no se admitía, pero no lo recuerdo bien.

D. G. G. M.—Madrid.—¡Carape! Pues tampoco me gusta. ¿Ha visto usted?

D. E. L. B.—Madrid.—Muy bonita. Irá en breve.

El tío Ripios.—Está bien hecha, pero es mucha composición para tan poco asunto. Acórtela usted y venga con la firma.

Tabardillo.—Gracias mil por el recuerdo,

mas no puedo publicarla.

¡Ay, señor de *Tabardillo*!

¡Qué latas, pero qué latas!

D. A. P. R.—Totana.—Sirven. Se le remite el número. ¡Estos *Mansis* en miniatura!

D. A. E. J.—Madrid.—Gracias, compañero.

D. G. P. V.—Zaragoza.—Empieza bien, pero acaba. ¡Si viera usted cómo acaba!... En fin, muy mal y algo más. Agradezco muchísimo sus ofrecimientos, que por ahora no puedo utilizar.

El Cautela.—¿Sí, eh? ¡Bueno!

D. A. G.—Barcelona.—¡Córcholis, qué largo y qué malo! Y en cuanto á lo de M. Pérez Urria,

y que puedes decirlo mu fuerte

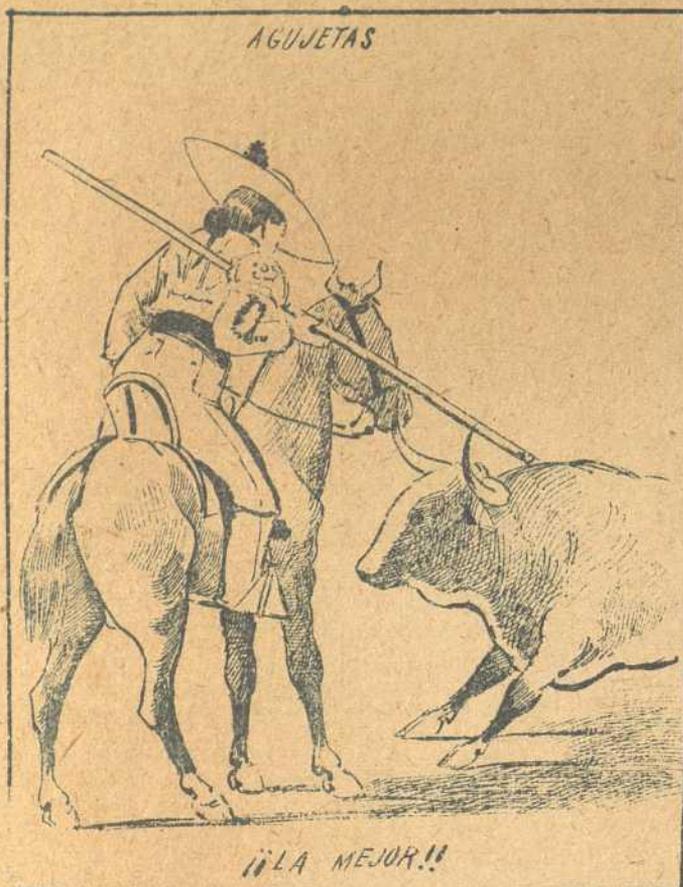
por que es verdad.

D. E. C.—Madrid.—Dadas las órdenes.

D. R. M.—Madrid.—Sirve.

D. F. Ll.—Valencia.—Alárguelo un poco y sirve. Pero sin pseudónimo.

(1) Este *Puyazos* no es el inteligente revistero y buen aficionado que así se firma. Que conste.



EN MADRID. — 9 DE MAYO DE 1889.



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómicó en la seguridad de quedar complacidos.